



Dirección General de Política Exterior

**DECLARACIÓN DE LA DELEGACION DE COSTA RICA**  
**SEGUNDA CONFERENCIA DE ESTADOS PARTES DE LA**  
**CONVENCION DE MUNICIONES DE RACIMO**  
**BEIRUT, LÍBANO 12 AL 16 DE SETIEMBRE DE 2011**

La Delegación de Costa Rica quiere agradecer al Gobierno de Líbano por albergar esta Conferencia y por su generosa hospitalidad, así como el apoyo de los diferentes organizadores y donantes, muy especialmente al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Al igual que en la República Democrática Popular de Lao el año pasado, Costa Rica trae su voz solidaria al Gobierno y al pueblo del Líbano, país que es víctima del horror que constituye la utilización de las municiones de racimo. Este tipo de artefactos, fueron lanzados inicialmente, cuando muchos de nosotros ni siquiera habíamos nacido y sus efectos continúan llegando hasta hoy de manera directa por medio de la muerte o amputaciones de miembros de niños y adultos o indirectamente por la imposibilidad de hacer producir la tierra.

Para Costa Rica es verdaderamente un gran honor participar en esta reunión.

Señor Presidente,

Costa Rica quiere aprovechar esta oportunidad para reiterar su compromiso con el derecho internacional y el derecho internacional humanitario.

Mi país cree firmemente en el multilateralismo y en el Derecho Internacional, por ende, en los regímenes de medidas colectivas establecidos en la Carta de las Naciones Unidas, como mecanismos eficaces para prevenir y eliminar las amenazas a la paz y para suprimir los quebrantamientos a la misma.

Nuestro país, históricamente pacífico, concede una gran importancia a los temas desarme y la no proliferación.

El desarme, la violencia y el diálogo, constituyen ejes fundamentales dentro de la Política Exterior costarricense, porque sabemos, que el desarme y el desarrollo económico y social de las naciones están íntimamente ligados. Por ese motivo, desde hace más de 60 años nuestro ejército fue abolido, acción que se ha traducido en la paz del país y en un presupuesto de Gobierno dedicado a la educación y a la salud de sus habitantes.

Señor Presidente,

Costa Rica ha participado a lo largo de todo el proceso de la Convención de Oslo, desde el inicio en la capital Noruega, pasando por las reuniones de Lima, México, San José (en octubre de 2007), Viena, Dublín, Wellington, hasta su firma en diciembre de 2008.

Me complace anunciar que Costa Rica depositó el instrumento de ratificación ante la Oficina de Asuntos Jurídicos de las Naciones Unidas el pasado 28 de abril. Hoy venimos a Beirut para continuar abogando por la inminente necesidad de destruir los arsenales, de recuperar las áreas contaminadas y de indemnizar a las víctimas tanto económica como moralmente, hasta su completa inserción social.

Señor Presidente,

Costa Rica desea reiterar su posición maximalista, es decir, propugnamos por un Tratado comprensivo, que cubra la mayor cantidad de municiones de racimo posible, máximo apoyo a las víctimas y a sus comunidades, máxima transparencia en la obligación que tienen los Estados de brindar

informes y cero excepciones en el cumplimiento del proceso de destrucción.

El plazo otorgado de ocho años para la destrucción de todas las reservas de municiones en racimo debe respetarse.

Llamamos al cumplimiento estricto del Plan de Acción de Vientiane.

Lamentablemente, los objetivos de esta Convención no serán cumplidos mientras los países productores de municiones de racimo permanezcan fuera de ella, es por eso, que Costa Rica aprovecha, para hacer un llamado a éstos países productores, a detenerse y adherirse a la Convención lo antes posible.

Debemos redoblar esfuerzos en la búsqueda de la universalidad de la Convención, ésta es una labor prioritaria y en la cual nuestro país está fielmente comprometido. En esta labor, reconocemos que la unión hace la fuerza.

Señor Presidente,

Costa Rica lamenta y deplora el que todavía se utilicen municiones de racimo. Esto claramente demuestra que aún son muchos los retos y desafíos que se deben enfrentar, sin embargo, la celebración de esta reunión nos llena de optimismo y de fe en que la humanidad lo que demanda es vivir en paz.

Finalmente, aprovechamos para hacer votos porque esta Convención sea muy exitosa y para que juntos, como lo dice su lema, nos unamos para una lograr una vida más segura.

Muchas Gracias.-